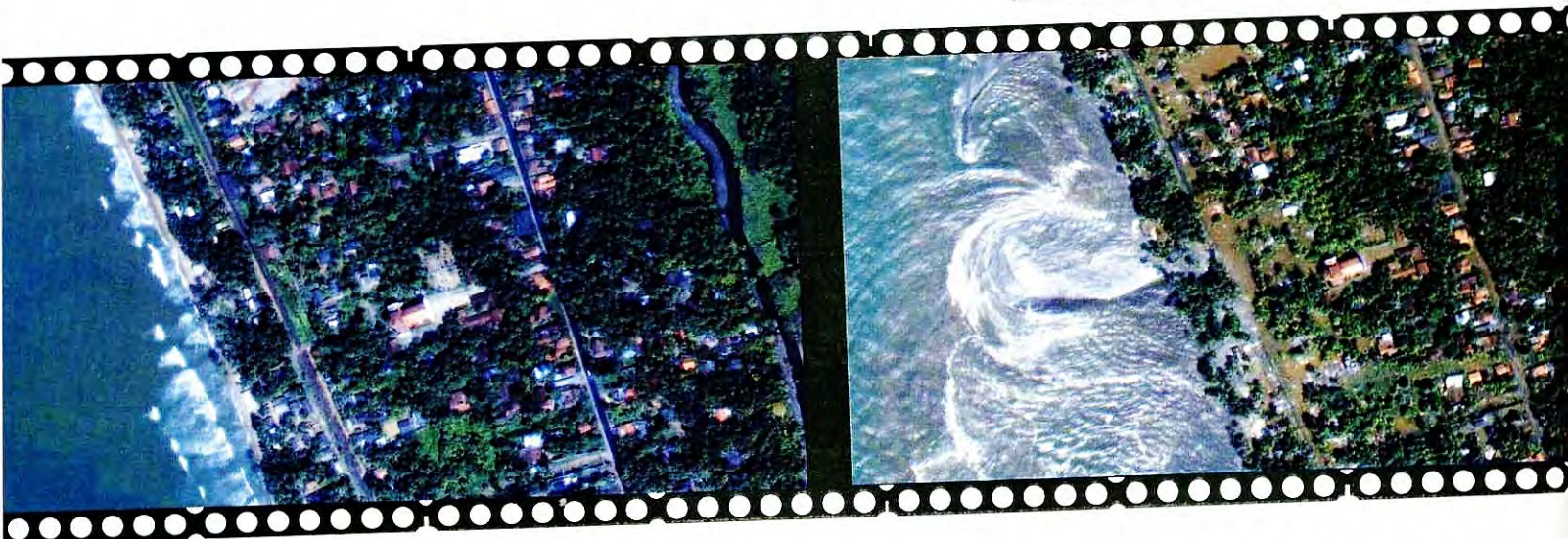


Apoyo a la rehabilitación de áreas costeras afectadas por catástrofes naturales:

El papel del sector forestal

Carlos Marx R. Carneiro, Oficial Forestal Principal de la FAO



Las recientes catástrofes naturales serán por mucho tiempo recordadas por todos nosotros y se quedarán grabadas en nuestra memoria por sus capacidades de destrucción y por el altísimo número de vidas humanas, víctimas de las mismas.

Dos de estos siniestros marcarán de sobremanera nuestras vidas por sus poderes destructivos y por cierto también por las consecuencias económicas, ecológicas, sociales y sobretudo la pérdida de vidas humanas que todos conocemos. Ellos son el terremoto y los posteriores tsunamis que barrieron el Océano Indico el 26 de diciembre de 2004 y más recientemente el terremoto y posterior tsunami del 27 de febrero del 2010 de la región centro-sur de Chile.

La tragedia de Asia causó más de 220 mil víctimas mortales en 12 países y destruyó la subsistencia de unos 5 millones de personas del sudeste de Asia y del este de África. La de Chile está muy viva en nuestra memoria reciente y causó substanciales pérdidas materiales y

humanas, que a la fecha aún no se terminan de cuantificar.

En ambos casos las zonas afectadas, costeras, sufrieron daños significativos en viviendas y otras construcciones, instalaciones portuarias e infraestructuras civiles. Miles de embarcaciones, muchas de ellas de madera, quedaron destruidas. La reconstrucción de las infraestructuras requieren grandes cantidades de madera y otros productos madereros.

Hasta que se restablezcan sus medios de subsistencia, la población de las zonas afectadas necesita ingresos y empleo.

En las zonas dañadas ha habido un detrimento considerable de las funciones tanto productivas como ecológicas, comprendida la pérdida de hábitat y una protección menor frente a peligros derivados del viento, las olas y posibles marejadas. Estas pérdidas tienen efectos directos e indirectos en la población local.

En el caso del sector forestal su función en la recuperación y la rehabilitación es múltiple e incluye los siguientes aspectos: aumento de la protección de las zonas costeras mediante

la rehabilitación de los bosques y la repoblación forestal, satisfacción a mediano plazo de la enorme demanda de productos madereros para la reconstrucción de la infraestructura y la sustitución de las embarcaciones de madera destruidas, contribución a los medios de subsistencia y el bienestar de la población local mediante replantación de árboles en huertos familiares, sistemas agroforestales y zonas comunitarias/urbanas y a través de la creación de empleo a corto plazo, y protección contra brotes de plagas. El turismo rural es otro punto que debería ser reforzado para beneficio inmediato de las poblaciones de esas áreas.

En el caso de Asia, se crearon programas con remuneración en efectivo basados en el establecimiento de viveros forestales y la realización de obras de rehabilitación de bosques y plantaciones forestales. También la creación de huertos familiares, turismo rural y otros sistemas fueron elementos importantes del proceso de rehabilitación a mediano plazo.

Otra lección aprendida dice relación con la forma en que deben ser llevadas a cabo las actividades, las que tienen que realizarse en un contexto más amplio de ordenación integrada

de las zonas costeras, a la vez que deben estar bien coordinadas con las tareas de reconstrucción de la pesca, la acuicultura, la agricultura, el turismo, en especial el rural, las carreteras y la infraestructura y con las obras correspondientes. Además, es necesario tener en cuenta, las modalidades existentes de asentamiento y tenencia de la tierra, usos de la tierra, necesidades y estructuras de subsistencia y cuestiones relacionadas con la sostenibilidad ambiental. Sin lugar a dudas, habrá que conciliar intereses

ocho principios rectores para los esfuerzos de rehabilitación:

1. Reconocer los derechos soberanos de cada "región" afectada (país, provincia, municipalidad, comuna);
2. Basar las intervenciones sobre un enfoque relativo a los medios de vida;
3. Adoptar un enfoque participativo;
4. Adoptar prácticas compatibles con la ordenación forestal sostenible;



contrapuestos en relación con el uso de la tierra.

En otras palabras, los enfoques intersectoriales de rehabilitación son necesarios para equilibrar las distintas consideraciones ecológicas, sociales, culturales y económicas. Los esfuerzos de rehabilitación exigen una cuidadosa planificación con la completa participación de las partes interesadas e involucradas.

En lo referente a las zonas costeras y específicamente en el caso de Asia, se observó que los bosques costeros habían salvado vidas, evitado la destrucción de aldeas, pero tenían sus limitaciones frente a la magnitud de la catástrofe. Los bosques y los árboles son importantes escudos bióticos para protección de personas y bienes frente a maremotos y otros peligros costeros, pero no ofrecen una protección completa contra toda clase de peligros. La protección depende del propio grado del peligro, las características topográficas del lugar y del escudo biótico, entre otros. El ideal sería una combinación entre soluciones "duras" (obras de ingeniería) con soluciones "blandas" (escudo biótico).

En el caso de Asia fueron identificados

5. Tomar en consideración las repercusiones del cambio climático;

6. Adoptar métodos adaptables y flexibles;
7. Fortalecer la capacidad institucional y;
8. Planificar, implementar y evaluar los procesos de rehabilitación cuidadosamente.

Una recomendación que fue seguida ha sido el establecimiento de una Asociación Regional (en este caso de algunos países afectados) para fomentar la colaboración y la coordinación de la rehabilitación relacionada con el sector forestal. Esta Asociación incluye a representantes de los países afectados, organizaciones regionales e internacionales, las ONGs, las organizaciones de investigación y países donantes. La Asociación tiene cuatro funciones principales:

- a. Proporcionar acceso a la información;
- b. Suministrar conocimiento técnico, experiencia, directrices e instrumentos;
- c. Apoyar la creación de capacidades, y
- d. Fortalecer las asociaciones, las estructuras de coordinación y los recursos financieros.

En el caso de Asia, la reconstrucción no sólo está permitiendo restablecer los medios

de subsistencia y los ecosistemas a su estado anterior, sino que el proceso se realiza a través de un "reconstruir mejor", es decir, incrementar el bienestar de las comunidades pobres y vulnerables de la región devastada.

El desafío fue aprovechado, no solamente en lo que dice relación con el sector forestal como en los otros casos, sino que también se ha utilizado para dar un nuevo impulso, mejorando al mismo tiempo el bienestar de las comunidades.

A través de su programa de emergencias, la FAO, busca "reconstruir y mejorar", utilizando, en esos casos, el "enfoque de los medios de subsistencia" para determinar y evaluar las necesidades y la planificación de la intervención con el fin de fortalecer el nexo entre sus intervenciones de corto y de largo plazo; en el caso asiático, puso énfasis en la reconstrucción de las familias más vulnerables, especialmente los pescadores y agricultores, a la vez que las capacidades de estos sectores se reconstruyen de conformidad con las necesidades de los recursos disponibles, así como también tomando en cuenta una mayor protección al medio ambiente.

Sin lugar a dudas, los desafíos son inmensos, tales como el manejo, disponibilidad y gestión de las informaciones, comunicaciones, infraestructura y financiamiento, armonización e integración de los procesos de reconstrucción y accesibilidad a los diferentes recursos. Sin embargo, es importante el desarrollo y el fortalecimiento de las instituciones, mecanismos y capacidades en todos los niveles, particularmente a nivel de la comunidad que pueda sistemáticamente contribuir a la realización de una resistencia a los riesgos. Los hechos demuestran la necesidad de fortalecer la resistencia de las comunidades contra riesgos climáticos y naturales, aprovechando las buenas prácticas existentes y de esta forma que puedan reducir posibles deficiencias tecnológicas.

Finalmente, la prevención de los desastres y de los riesgos debe realizarse de una manera bien planificada y en un largo plazo, elaborando estrategias de prevención (preparación) y con soluciones de cara a los problemas.

Tanto en el ámbito forestal como en el resto de los sectores, los cambios pueden representar amenazas, mas también pueden representar enseñanzas y desafíos y en esos casos significan "reconstruir mejor", y aunque el "precio" sea alto, la historia nos enseña que los pueblos y futuras generaciones siempre salen fortalecidos en los procesos de reconstrucción. 